

# XII

## JORNADAS DE INVESTIGACIÓN

16, 17 y 18 de SETIEMBRE 2013

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

## DERECHOS HUMANOS EN EL URUGUAY DEL SIGLO XXI

LIBERTADES

DIVERSIDAD

JUSTICIA

**Sociedades y prensa local en la frontera  
Uruguay-Brasil: desde la Depresión a la  
segunda posguerra**

Isabel Clemente Batalla

## **Sociedades y prensa local en la frontera Uruguay-Brasil: desde la Depresión a la segunda posguerra\***

**Isabel Clemente Batalla**

Profesora Agregada Grado 4 del Programa de Estudios Internacionales, Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales. Coordinadora del Programa de Estudios Internacionales

[iclement@fcs.edu.uy](mailto:iclement@fcs.edu.uy)

### **RESUMEN**

Las relaciones uruguayo-brasileñas en el área de frontera estuvieron dominadas durante el período posterior a la definición de límites entre los dos Estados por preocupaciones de índole geopolítica y por problemas de seguridad y defensa. En las décadas de 1930 y 1940 esta condición se acentuó especialmente con los movimientos revolucionarios en los dos países a mediados de los años 30 y a partir de 1939, con los impactos en Sudamérica de la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, en la sociedad civil de los territorios fronterizos de Uruguay, los intereses prioritarios se relacionaban con problemas compartidos con las poblaciones al otro lado del límite: comercio transfronterizo, puentes y comunicaciones terrestres, salud, trabajo, educación. La prensa local se constituyó en un medio para la expresión de esos intereses y a la vez en un actor en el proceso de las relaciones transfronterizas.

Esta ponencia presenta los resultados de una primera aproximación al papel de los actores sociales en la relación transfronteriza entre 1930 y 1950, a partir del análisis de datos aportados por la prensa local en su doble carácter de fuente para la investigación histórica y de actor participante en el proceso social.

Palabras clave:

Relación binacional uruguayo-brasileña – Sociedad civil – prensa escrita

---

\* Trabajo presentado en las XII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, Montevideo, 16-18 de Septiembre de 2013.

## **Introducción**

Este trabajo presenta algunos resultados preliminares de una investigación en progreso sobre participación de los actores sociales en la relación binacional uruguayo-brasileña en la región de frontera. El análisis se concentra en algunos medios de prensa escrita de tres ciudades uruguayas de frontera.

El período considerado en este trabajo corresponde a una época de máxima aplicación de lógicas geopolíticas pero también de emergencia de protagonismos sociales locales. La ponencia presenta los resultados del estudio según un corte temporal que corresponde a una fase dentro del período que se extiende desde la Gran Depresión hasta los inicios de la segunda postguerra y que en la historia uruguaya coincide con las presidencias de Gabriel Terra y Alfredo Baldomir.

## **Marco teórico**

La investigación aborda la frontera como un territorio socialmente construido, en contraposición a la noción tradicional de frontera identificada como límite o línea divisoria entre Estados diferentes.

Esta última definición de frontera fue dominante en la teoría y la práctica de las relaciones exteriores de los Estados modernos: en el caso de los países latinoamericanos, desde la independencia hasta finales del siglo XX, las direcciones o departamentos de frontera existentes en la mayoría de las Cancillerías fueron determinantes en la consolidación de esa concepción. En algunos países, las fuerzas armadas tuvieron un papel decisivo en la continuidad de ese pensamiento. El predominio de la geopolítica en el abordaje de la política internacional explica la permanencia y la solidez de esa tradición en el diseño de políticas de frontera. (Ferrari 2010:21-51)

Desde un abordaje constructivista, la frontera es entendida como resultado de un proceso de construcción social que transcurre en el tiempo y que involucra en forma directa a los actores sociales del territorio. En trabajos anteriores se encuentra una

exposición amplia del marco teórico de la investigación y sus principales referencias. (Clemente y Hernández 2012)

La ponencia se propone examinar el papel de los actores sociales a través del prisma de la prensa escrita local. En la elaboración de este trabajo se delimitó el universo de análisis a tres de las ciudades gemelas en la frontera uruguaya con Brasil: Río Branco, Rivera y Artigas. El criterio para esta elección fue la existencia de prensa escrita permanente y en correspondencia con las contrapartes en la ciudad gemela respectiva.

El análisis se concentra en la identificación de los actores sociales, las articulaciones transfronterizas en que esos actores participan y las manifestaciones de esas interacciones en el ámbito económico, social y cultural. En ese contexto, la prensa es examinada en este trabajo en su doble condición de actor social y de fuente para la investigación sobre la sociedad fronteriza, con base en técnicas de análisis cualitativo.

### **Elementos para una caracterización de las poblaciones de frontera**

La historia de las poblaciones de frontera se entrelaza con la historia de la rivalidad y luchas entre España y Portugal por el control de los territorios del litoral atlántico de Sudamérica. En los inicios del siglo XIX, la colonización y fundación de poblaciones en el plan de Félix de Azara formaba parte de un diseño de una línea de contención a la expansión de Portugal hacia los dominios del rey de España.

Tal como lo expone Silva Pucci (2010) el origen de las poblaciones de frontera estuvo en las guarniciones militares o fortificaciones establecidas en lugares escogidos de acuerdo con objetivos estratégicos, de defensa o de control del territorio, rutas marinas, cursos fluviales o recursos tales como la ganadería. Las tres ciudades uruguayas que son consideradas en este trabajo tienen origen en fundaciones militares: Río Branco, inicialmente llamada Villa de San Servando, fue establecida en 1833; Artigas, antes Villa de San Eugenio, fue fundada en 1852 y Rivera, originalmente designada Pueblo Ceballos en 1862, tomó su nombre actual en 1867.

En ambos países, estas fundaciones cumplían el objetivo de contener avances del vecino sobre el territorio propio, asegurar la defensa ante eventuales amenazas o marcar la presencia del Estado en áreas desprotegidas. En el siglo XIX, el máximo exponente de esa concepción geopolítica de la frontera en Uruguay fue el Presidente Bernardo P.

Berro quien hizo de la colonización de los territorios uruguayos de frontera y de la presencia del Estado en ellos, el fundamento de una política de afirmación de autonomía en política exterior . (Berro, 1966)

La intensificación de relaciones económicas transfronterizas, los cambios en el poblamiento de frontera, las migraciones de un país a otro y los intercambios culturales dieron origen a una sociedad de frontera integrada sobre la base de relaciones interpersonales, familiares, de trabajo y de negocios, intereses alternativamente convergentes y en conflicto, así como de prácticas de sociabilidad y costumbres compartidas. Sin embargo, en los tres casos analizados en este trabajo es posible determinar factores de diferenciación que corresponden a los perfiles subregionales de los territorios uruguayos: esa diferenciación es consecuencia de factores económicos, demográficos y políticos.

Así, en el caso de Río Branco, población situada en la antigua ruta de las invasiones portuguesas a la Banda Oriental, la colonización con inmigrantes canarios introdujo un elemento de diferenciación con otras poblaciones de la frontera uruguaya. Adicionalmente, la mayor articulación de la ciudad fronteriza con el departamento de Treinta y Tres, a pesar de su adscripción al departamento de Cerro Largo, fue resultado de la red de comunicaciones a través de la laguna Merín y del proyecto inconcluso del ramal ferroviario de Treinta y Tres a Río Branco que debía entroncar con el ferrocarril brasileño a través del Puente Mauá. La fuerte adhesión al Partido Nacional en un departamento con una larga historia de guerras civiles marca una diferencia con los otros departamentos de la frontera norte, ambos de orientación predominantemente colorada.

A diferencia de Río Branco, tanto Rivera como Artigas eran capitales departamentales y la presencia de gobiernos del departamento en las dos ciudades generaba una concentración de recursos y ámbitos de negociación que no existían en la primera, aunque tempranamente Río Branco fue desarrollando tendencias autonomistas que culminaría con la instalación de una Junta Local Autónoma y Electiva. En el caso de Rivera, las empresas de minería en el área de Minas de Corrales y Tranqueras y la industria frigorífica establecida en el sur de Río Grande, cerca de Santana do Livramento, atrajeron trabajadores de todas partes. El carácter de la ciudad como unidad urbana dividida solamente por una calle proporcionaba el espacio propicio para la

formación de una sociedad fuertemente integrada y bilingüe con el desarrollo del DPU. La fundación de instituciones educativas en los dos países contribuyó a intensificar los intercambios.

Finalmente, Artigas, al igual que Río Branco, estaba separada del Brasil por un río y la construcción de un puente fue el hecho determinante de los vínculos con la ciudad vecina de Quaraí.

### **La prensa en ciudades de frontera**

La prensa escrita tuvo una vida intensa en las ciudades estudiadas. Aunque en el período de que trata este trabajo ya aparecían las estaciones de radio, el periódico era un medio de comunicación que cumplía funciones de información pero también de tribuna de debates. En ese sentido, el periódico puede ser analizado como actor social participante en la vida de la comunidad y ese hecho explica el estilo periodístico que adquiría por momentos caracteres confrontacionales. La financiación se basaba en los avisos de profesionales, instituciones locales y sobre todo de las empresas y casas comerciales de la ciudad o del departamento. Los contenidos incluían secciones de noticias que en su mayoría reproducían las que publicaba la prensa nacional, crónicas de eventos locales de toda índole (deportivos, culturales, sociales) y en algún caso, secciones escritas por corresponsales.

En las tres ciudades seleccionadas hubo periódicos que combinaban la cobertura de noticias nacionales con la crónica de los eventos locales y de la región de frontera vecina. Algunos periódicos incluían textos en portugués y en un caso, en Artigas, hubo un periódico bilingüe. El período de existencia de los periódicos varía mucho: algunos mantuvieron la publicación por un tiempo prolongado, otros salieron solamente unos pocos años.

Para el caso de Río Branco, se examinarán a continuación dos periódicos, *El Tiempo* y *La Voz del Pueblo*. El primero, de orientación riverista, tenía como Directores y Redactores responsables a Jorge A. Bitar Abdala y Dagoberto P. Vaz Mendoza. Su redacción estaba situada en la avenida General Artigas 119. El lema que aparecía encabezando cada número decía: “Con el recuerdo de ayer, vivimos el sueño del mañana”. En la edición del 24 de marzo de 1942, se anunció la suspensión de la publicación por la partida del Director y Redactor pero a continuación de este anuncio

aparecía una columna titulada “LadRARás cobarde?” en la cual se lanzaban fuertes ataques contra los “enemigos” que no aparecen identificados en el artículo. Un ejemplo del lenguaje confrontacional de la época es el siguiente fragmento de ese artículo: “Como perro sarnoso esperamos ver destilar tu baba venenosa.”

El contrabando fue un tema recurrente en las páginas de *El Tiempo*. Con gran detalle sus cronistas daban cuenta de los resultados de las acciones de la policía local y de los objetos incautados: estos invariablemente incluían caña, miel de caña, tabaco, fariña, poroto, rapadura, café, yerba, carretes de hilo, frazadas, tejidos de algodón, zuecos, entre otros. En la edición del 17 de octubre de 1941, bajo el título “Estampas de la frontera. Contrabandistas disfrazados” informaba de la existencia de contrabandistas que arrendaban campos a las orillas del río y presentándose como hacendados dedicados a la ganadería, practicaban en realidad el contrabando con Brasil. En la edición del 3 de enero de 1942 se explicaba que los contrabandistas aprovechaban las bajantes del río en verano para pasar con facilidad a territorio brasileiro.

Otro tema constante fue la crítica del centralismo “de todas las capitales” incluyendo el de la ciudad de Melo. *El Tiempo* argumentaba que sería más lógico que Río Branco perteneciera a Treinta y Tres, ya que Melo lo quería así “al impedir que el tren que nos uniría a Montevideo pasara por allí; porque Melo todavía lo quiere así preocupándose mucho más por llegar hasta Aceguá por una costosísima carretera, tardando considerablemente en construir la que los uniría a nosotros, cuyo costo sería reducido ya que tenían el material a orillas del camino” (*El Tiempo*, 17 de octubre de 1940).

Para ese entonces, las comunicaciones de Río Branco estaban aseguradas con dos teléfonos instalados uno en un hotel de Río Branco (el Hotel Boroni) y otro en la estación de UTE de La Cuchilla, el servicio de telégrafo, PLUNA y dos motocares diarios a Montevideo. La cooperación transfronteriza fue debidamente destacada en la edición del 17 de diciembre de 1940 la cual informaba sobre la donación de piedra por parte de la Corporación de Jaguarão y su prefeito Hermes Affonso para obras de defensa contra crecidas del río. (“Hermosos gestos de buena vecindad internacional,” *El Tiempo*, 17 de diciembre de 1940).

Las crónicas de eventos locales ilustran sobre la convivencia transfronteriza en el deporte y en la cultura. El Club de regatas de Pelotas apadrinaba al Club de Remeros Mauá, de Río Branco. Una nota publicada el 24 de octubre da cuenta de esas relaciones:

“A diretoria do Pelotense aceitando tão alta deferência enviou um ofício ao novel co-irmão da nação amiga expresando a satisfação dos laços fraternais congregando os elementos náuticos e que vem estreitar o esporte internacional.”

La visita de Felisberto Hernández fue todo un acontecimiento: un concierto de piano fue organizado en Río Branco y contó con la asistencia de público llegado de Jaguarão. La edición del 3 de noviembre de 1940 anunciaba el evento y reproducía comentarios publicados por *La Nación* de Argentina y por Jesualdo Sosa en la prensa nacional sobre las calidades del concertista. Si bien el recital, realizado en el Club Progreso, tuvo algunos tropiezos (originados en el hecho de que el piano no había sido afinado) estos se superaron rápidamente con el traslado del pianista y su audiencia a la sala de redacción de *El Tiempo*, donde el concierto pudo ejecutarse sin inconvenientes. Felisberto Herández realizó también un concierto en Jaguarão.

En esta misma ciudad, el Teatro Esperanza era punto de encuentro para los habitantes de las dos ciudades. Allí tuvo lugar en febrero de 1941 una exposición fotográfica y se realizaron espectáculos teatrales. En la edición del 3 de julio de 1941 *El Tiempo* informaba sobre la gira de la compañía teatral del autor y director brasileño Luis Iglesias por las ciudades de Rio Grande. En Jaguarão realizó cinco funciones diferentes. El Teatro Esperanza organizaba también ciclos de cine.

Las páginas sociales habitualmente publicaban noticias sobre viajeros, enfermos, bautizos, matrimonios, veladas en el Club Unión y partidos de fútbol. El periódico incluía también una sección regular de poesía y los poetas de Cerro Largo Juana de Ibarburu y Serafín J. García fueron colaboradores regulares con esa página, junto a otros poetas menos conocidos.

*El Tiempo* tuvo un corresponsal en La Habana, el Dr. Gerardo Houget Muñoz, quien enviaba sus columnas siempre encabezadas como “Especial para *El Tiempo* de Río Branco. Su columna del 10 de septiembre de 1941 comenzaba con la afirmación de que “La actualidad universal es lucha de símbolos y signos” y se extendía en consideraciones sobre la contienda entre democracia, nazi-fascismo y comunismo.

En esa contienda, *El Tiempo* había tomado partido y ese hecho originó su enfrentamiento con *La Voz del Pueblo*. Este último respondió al “llamado patriótico” del primero a denunciar a los elementos nazi-fascistas con una defensa de “ciudadanos uruguayos muy caracterizados y dignos” (*El Tiempo* 3 de octubre de 1940). El editorial de *El Tiempo* concluía afirmando que “Ser nazi en nuestro países es traicionar al Uruguay”. El 3 de julio de 1941 publicaba una declaración de solidaridad con los “mártires de Durazno víctimas de manos asesinas del salvajismo.” El editorial del 24 de febrero de 1942, posterior al “golpe bueno” del General Baldomir, fustigaba a Herrera a quien llamaba “el Plinio Salgado Uruguayo.” Esta afirmación y el título del artículo (“Frente al integralismo del Uruguay debería surgir el segundo Getulio Vargas de América”) revelan la transposición al análisis de la política de Uruguay de las lógicas de la política brasilera. En su última edición, *El Tiempo* daba la información sobre la captura de un supuesto espía nazi, portador de un mapa que implicaba algunos “enemigos políticos” del periódico.

El periódico rival *La Voz del Pueblo* tuvo una existencia mucho más larga que *El Tiempo*. Su involucramiento en las definiciones de política internacional no aparece explicitada en el diario. Dirigido por Gumersindo Carrasco, se financiaba con avisos de los mismos profesionales y comerciantes que sostenían también a *El Tiempo*. Incluía regularmente una sección de fotografías de la ciudad y la región, en un aporte significativo para los historiadores interesados en esta región del país. Vinculado al herrerismo, el periódico dio amplia cobertura a la visita del Ministro de Obras Públicas Juan José de Arteaga y al lunch ofrecido al Ministro y al Embajador de Brasil en los salones del Club Armonía de Jaguarão. (*La Voz del Pueblo*, 21 de abril de 1940).

La página literaria del periódico se nutria con contribuciones de poetas locales y otros externos como Constancio Vigil.

La posición ante la coyuntura internacional no era tema central en este medio pero un editorial de octubre de 1939 proclamaba que en momentos en que “la decrepita Europa convulsionada por las intrigas de la diplomacia” había caído bajo “el signo de Marte” las naciones latinoamericanas debían seguir la orientación de la doctrina de Monroe.

Entre los eventos locales que ocupaban la atención del periódico se encuentran el contrabando y los hallazgos de la policía, la crítica a la postergación en las obras de

defensa contra las inundaciones del río Yaguarón y la inauguración del “gran balneario de la Laguna Merín.” La visión del papel de las autoridades en la lucha contra el contrabando era más positiva que la de su rival *El Tiempo*. En la edición de 7 de febrero de 1939 afirmaba que habían desaparecido desde hacia más de medio siglo “las famosas bandas de cuatrerros” que conducían el contrabando en “carretas chillonas y de ejes mal encabrestados”. El artículo sostenía que la frontera había dejado de ser “el antro tenebroso donde el contrabandista imponía su autoridad a golpes de facón y tiros de fusil”.

Sobre la relación transfronteriza, el periódico destacaba los encuentros deportivos y las fiestas de carnaval. Un relato sobre el carnaval en Río Branco describía los bailes con participación de delegaciones de los clubs de Jaguarão y explicaba que el desfile había sido inaugurado por “el celeberrimo Marqués de las Cabriolas” pero, a diferencia del año anterior, había lucido “escuálido”... “víctima tal vez también de la crisis y la tragedia que oprime al Universo” (*La Voz del Pueblo* 28 de febrero de 1939).

La única referencia al entredicho con *El Tiempo* se encuentra en una breve nota con acusación directa a su redactor responsable Jorge Bitar.

Para el caso de Rivera, el periódico seleccionado fue *El Riverista*, designación que correspondía a su orientación política: el sector riverista del Partido Colorado liderado por el Dr. Pedro Manini Ríos. Este diario se presentaba como “periódico independiente, noticioso y comercial”. Sus avisadores regulares incluían a profesionales universitarios (escribanos, odontólogos, cirujanos), empresas como Pablo Ferrando y La Uruguay, asociaciones como la ARU de Blanquillos, una sastrería de Livramento (Alfaiataría de Varejo Lobato) y la empresa alemana Bayer. Aunque se publicaba en una ciudad tan binacional, el foco de las noticias y los comentarios era la política nacional e internacional. Calificado como periódico pro-nazi, defensor de la “quinta columna” e “hincha de Kayel” *El Riverista* dejó de circular en 1942.

Como fuente para la historia local, son importantes sus notas regulares sobre los programas de cine en el Cine Teatro Astral, las competencias del Club Ciclista de Rivera y de la Liga Departamental de Football. Un tema que tuvo cobertura regular en este medio fue la prospección de nuevas riquezas mineras por el experto británico Richard Redmayne, vinculadas a los proyectos de explotación en los que estuvo interesado el Ingeniero Bernardo Kayel cuando fuera presidente de UTE

La cobertura de eventos locales se concentraba sobre todo en eventos de Rivera y no incluye casi información sobre Livramento. El periódico siguió con mucha atención los desarrollos de la radiofonía con la inauguración de CW 43 Radio Internacional y la ampliación de frecuencia de CW 46 Difusora Zorrilla de San Martín. Informó sobre las actividades de la Sociedad de Amigos del Arte de Rivera y sus programas de música, sobre el campeonato internacional de ajedrez en los salones del Club Uruguay, sobre la reanudación de los encuentros de combinados de la Liga Departamental de Football de Rivera y de la Liga Santanense de Deportes, que habían estado suspendidos por muchos años: en 1940 estos encuentros deportivos se realizaron el 25 de agosto y el 7 de septiembre, en las respectivas fechas patrias de cada país. El carnaval de la frontera era ya una atracción nacional y *El Riverista* reportaba sobre una “excursión fonoelectrica” que el Ferrocarril Central del Uruguay organizaba desde Montevideo (*El Riverista*, 6 de enero de 1949). Las funciones diarias del Cine Astral, inaugurado el 17 de agosto de 1939, eran debidamente destacadas. El periódico elogiaba “la elegante y confortable sala” que también ofrecía espacio para conferencias a las que a veces asistía tanto público que “ni siquiera los pasillos admitieron más concurrencia.”

El intercambio comercial binacional ocupó lugar de importancia en las preocupaciones del diario. El 30 de noviembre de 1940 informaba sobre las gestiones del Presidente de la Cámara de Comercio Brasileño-Uruguayo.

Otro tema de interés constante fue el cambio en las normativas relativas a la circulación de vehículos empadronados en las dos ciudades: el acuerdo entre los dos municipios para la circulación libre fue luego suspendido cuando las normas del Estado Novo y las leyes de colonización e inmigración impusieron restricciones. Luego, un convenio entre las dos Cancillerías y las gestiones del Embajador de Brasil (Sr. Lusardo) en Montevideo allanaron las dificultades para lograr un acuerdo de igualdad de condiciones. La preocupación por las carreteras era igual de fuerte que en Río Branco: *El Riverista* registraba una partida aprobada por el Ministerio de Obras Públicas para el camino Rivera-Vichadero.

Su posición ante el conflicto internacional colocó al periódico en franca minoría y lo convirtió en blanco de ataques regulares. *El Riverista* publicaba habitualmente boletines de noticias de las legaciones de Alemania e Italia únicamente y una columna regular de un corresponsal en Argentina que firmaba C.P.S. y desarrollaba análisis

altamente críticos de las políticas de Gran Bretaña y Estados Unidos ante la guerra. C.P. S. defendía la neutralidad de las naciones americanas con argumentos como “Nada tenemos que ver con la guerra que en estos momentos asola a Europa” y alertaba contra el peligro de bases navales en países latinoamericanos (*El Riverista*, Enero 10, 1940).

*El Riverista* fue muy crítico de la ley sobre asociaciones ilícitas y se defendió de las acusaciones de colaboración con la “quinta columna” precisando que apreciaba a los pueblos de Italia y Alemania y respetaba su derecho a elegir su régimen político pero esas declaraciones le trajeron consecuencias: un colaborador cercano al director del diario, acusado de actividades nazi-fascistas y excluido del equipo de Radio Internacional, se vengó publicando un artículo titulado “Mienten canallas!” y el periódico dedicó varias notas sucesivas a denunciar supuestas intrigas en su contra (“Víctimas de la intriga” y “Los coloniales,” *El Riverista*, Agosto 31, 1940). Finalmente, en 1942, *El Riverista* dejó de circular.

Por último, de la abundante prensa de Artigas, que abarca no sólo periódicos establecidos en la capital departamental sino también de ciudades como Bella Unión y Santa Rosa del Cuareim, se seleccionó el periódico bilingüe *La Voz del Pueblo*, con una sección en portugués titulada *A Voz do Povo*. Este periódico se vendía en Artigas y Quahará y se publicaba dos veces a la semana. Definido como periódico independiente y “defensor de los intereses generales” tuvo como Director-propietario a E. A. Flores hasta comienzos de 1935 cuando cambió la dirección y el director: el periódico pasó a llamarse *El Internacional*.

*La Voz del Pueblo* tenía su redacción la calle Ansina 259 de la ciudad de Artigas pero se distribuía en Quahará también. La edición en portugués no era una traducción de a edición en español sino que presentaba contenidos diferentes, referidos a los intereses de los lectores a que estaba destinada. En el período revisado para este trabajo, la situación política en Brasil en general y en el Estado de Río Grande en particular, estuvo sujeta a fuertes tensiones: el movimiento revolucionario encabezado por Luis Carlos Prestes y organizado por el Partido Comunista de Brasil y la movilización de sectores de ultraderecha pro-nazi organizados en el movimiento integralista. Ecos de esa confrontación llegaban en forma bastante mitigada a las páginas del diario que claramente se definía anti-integralista. La siguiente cita ilustra claramente cuál era la posición del diario:

Os integralistas (fascistas) -para reafirmar mais uma vez que os gaúchos amam os seus direitos de liberdade- não conseguirão nem a metade de votos necessários para eleger por este Estado um representante em nenhuma das câmaras. (A Voz do Povo, 21 de Noviembre de 1934)

La sección en español cubría una gran variedad de noticias internacionales, nacionales y locales. Estas últimas, además de las regulares notas sociales, destacaba eventos como la fundación de la planta de ANCAP en Paysandú, las novedades de las organizaciones empresariales entre las cuales sobresalía la Asociación Agropecuaria de Artigas y los avances de la Comisión mixta para el puente binacional. Temas recurrentes en las crónicas dirigidas a los lectores artiguenses eran el contrabando de lanas hacia Brasil, la lucha contra la langosta, las protestas de los ganaderos ante las medidas de control de cambios y el despojo que sufrían los productores rurales en manos de los frigoríficos (“Cómo expolían los frigoríficos a nuestra ganadería”, en *La Voz del Pueblo*, insertando un clipping de *El Telégrafo* de Paysandú, 5 de setiembre de 1934)

Por su parte *A Voz do Povo* incluía amplia información sobre actividades de los partidos políticos riograndenses, la campaña electoral, las elecciones locales y legislativas y los posteriores “accidentes” en el escrutinio con su secuela de reclamaciones por fraude. Entre los temas económicos más destacados se encontraban las obras de construcción ferroviaria y el intercambio comercial entre Brasil y Uruguay. Un tema unificador de las dos secciones fue la crónica publicada en varias entregas titulada “Giuseppe Garibaldi – O Heroi de dois mundos”.

## **Conclusiones**

Esta presentación del estado actual de la investigación y sus primeros resultados revela la existencia de un material muy rico que un proceso ulterior de codificación y correlación permitirá establecer evidencias sobre el papel de los actores sociales en las relaciones transfronterizas. En esta etapa del estudio es posible concluir que la prensa escrita representa una fuente invaluable para el conocimiento histórico de las sociedades de frontera.

El análisis centrado en un período tan convulsionado en el mundo y en la región permitió testear la fortaleza de las relaciones transfronterizas de acuerdo con las prioridades de la prensa en la elección de sus contenido.

## **Bibliografía**

Areces, Nidia y Bandieri, Susana. 2010. *Las fronteras como espacios sociales en América del Sur*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Arocena, Felipe. 2011. *Regionalización cultural del Uruguay*. Montevideo: Universidad de la República-Dirección Nacional de Cultura.

Bentancur, Arturo. 1993. *Historia regional de Uruguay*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Berro, Bernardo Prudencio. 1966. "Necesidad de establecer una República Fuerte al Sur de Brasil" en Berro, Bernardo, *Escritos Selectos*. Montevideo: Biblioteca Artigas, pp. 264-283.

Clemente Batalla, Isabel y Hernández Nilson, Diego. 2012. "Políticas de Cooperação, integração e desenvolvimento territorial na fronteira Uruguay-Brasil (2002-2012)." En *Revista Geo UERJ*, 2 (24):763-792.

Ferrari, Maristela. 2010. *Conflitos e povoamento na fronteira Brasil-Argentina*. Florianópolis, Editora UFSC.

Silva Pucci, Adriano. 2010. *O Estatuto da Fronteira Brasil-Uruguaí*, Brasília: Ministério das Relações Exteriores- Fundação Alexandre de Gusmão.

Santos, Eduardo dos y Santos, Luis Carlos Villafañe Gomes. 2005. "Cooperação na fronteira Brasil-Uruguaí: um novo paradigma?" *Política externa*, 14 (1): 45-52.



Facultad de  
Ciencias Sociales



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY